



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - Nº 340 ABR/MAY/JUN '01
DISTRIBUCION GRATUITA

Continuación de la
Guía Práctica del Espiritista
De Miguel Vives (Página 10 a la 14)

CARTA DE UNA NIETA A SU ABUELA
"HOY SERÁ UN DÍA FELIZ"
(Página 15)

NÚMERO ESPECIAL DE LA
REVISTA "LA IDEA"
(Página 3)

Revista Espírita
Publicado bajo la
dirección de
Allan Kardec
(Página 16 a la 20)

Charlas Doctrinarias
LEY DE TRABAJO
(Página 4 a la 6)

La importancia de las palabras
(Página 20)

"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Organo Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

San Ignacio 3666
(1231) Buenos Aires
Argentina
Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°
35224/4492
Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Trimestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
340 ejemplares

Editorial

Cuando somos niños y tenemos miedo, o algo nos asusta, corremos a refugiarnos a los brazos de mamá o papá, o eventualmente de algún mayor que nos ofrece amparo y nos da cobijo.

Pero ya crecidos, cuando somos adultos, ¿a qué brazos podemos correr para buscar ese amparo? A los de ese otro Padre nuestro, el perenne, el inmortal, el inmutable, el infinitamente bueno y justo. El problema es que, a menudo, no recordamos que lo tenemos, creemos que estamos solos, y no es así.

Él está siempre allí para abrigarnos y consolarnos, para darnos tranquilidad y calmar nuestra angustia. Si tan sólo supiéramos llegar a Él, hablar con Él y pedirle...

Hay quien piensa que siendo nuestro Padre amantísimo no deberíamos tener necesidad de pedirle, que Él debería anticiparse a nuestras necesidades, pues de lo contrario, nuestra súplica podría sonar como un gesto de soberbia de Su parte. Pero, ¿acaso tenemos autoridad moral para juzgar a nuestro Padre de soberbio, cuando nosotros mismos no somos lo suficientemente humildes como para pedirle? Porque se necesita tener humildad para saber pedir sin sentirse abochornado o avergonzado. Y, tal vez, en los de-

signios de Dios- decimos tal vez porque no lo sabemos a ciencia cierta - Él quiere que aprendamos a dejar de lado el orgullo empezando por Él.

Es tanto lo que tenemos que aprender... Por eso nos envió al Maestro, aunque por lo visto no fue suficiente hasta ahora, dado que luego de dos mil años el ser humano sigue padeciendo de los mismos males: orgullo, vanidad, egoísmo, indiferencia, ambición desmedida, insensibilidad, envidia, celos.

Cuando pensamos en las consecuencias de las guerras, las catástrofes, las plagas, las enfermedades, las epidemias, los estragos que estas producen están a la vista. Nos horroriza, nos apena, tratamos de evitarlo porque conocemos sus efectos ampliamente devastadores. Pero no surge del mismo modo el efecto destructivo que provocan las otras calamidades, mencionadas anteriormente.

El ser humano no es consciente de los estragos que causa, y no se siente parte de ellos tampoco. Es más fácil verlos en los demás que en uno mismo.

La historia de la humanidad está plagada de los actos más atroces que jamás pudieran imaginarse, a causa de algunos de esos defectos.

(Continúa en la pág.10)

NÚMERO ESPECIAL DE LA IDEA - REVISTA DE ESPIRITISMO - DE LA CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Entre el 16 y el 19 de junio de 2000, como lo informáramos en su oportunidad, la Confederación Espiritista Argentina celebró sus primeros cien años de vida. Por tal motivo, organizó una serie de encuentros y actividades, que se llevaron a cabo en su sede de la Calle Bustamante 463, de la Ciudad de Buenos Aires, República Argentina.

Esta asociación tiene a su cargo la publicación de la **Revista La Idea**, que es su órgano de difusión, desde 1923. Su ejemplar N° 611, correspondiente al período noviembre - junio de 2000, es un «número especial dedicado al centenario de la Confederación..., con documentos y artículos publicados en la revista... a lo largo de esos años».

Recorrer sus páginas es transitar la historia del Espiritismo en nuestro país, sus luchas, el trabajo y el esfuerzo de hombres y mujeres de bien, que se esforzaron desinteresadamente, para contribuir - cada uno desde su puesto de

trabajo - con la difusión y el engrandecimiento de esta doctrina. Es una *joyita* por su valor documental y su contenido doctrinario.

Para los más jóvenes, o los que no conocen muy bien la trayectoria del Espiritismo en la Argentina, puede resultar un material invaluable, permitiendo construir un puente que une a las distintas épocas y acerca a las diferentes generaciones.

Incluido en este número que vale la pena guardar como documento, se entregó un fascículo coleccionable con el programa del «*Primer Encuentro Nacional de Profesionales Espíritas del Área de la Salud*».

Celebramos estos encuentros, porque sabemos que entre la ciencia médica, que cura el cuerpo, y la doctrina espiritista, que cura el alma, seguro se producirá una verdadera revolución en las técnicas terapéuticas en este tercer milenio.

Un cuento para reflexionar

En ese hogar, a la abuela que vivía con su hijo, su nuera y su nietito, se le notaba el peso de los años. Su vista y oído empeoraban con el paso del tiempo y sus manos temblorosas muchas veces derramaban la sopa, volcaban los líquidos o rompían algún vaso.

El hijo y la nuera la regañaban por ello, y ella se quedaba en silencio con los ojos enturbiados por las lágrimas. Por ese mismo motivo decidieron ubicarla, a la hora de la comida, en una mesa separada de ellos, en un rincón de la

cocina.

Un día, su nieto jugaba con un bloque de madera; se lo veía muy entretenido intentando fabricar algo. Entonces su padre se le acercó y le preguntó qué estaba haciendo, y el niño le respondió: “Estoy haciendo una mesa de madera para mamá y para ti, para que ustedes también puedan comer solos cuando yo sea grande...”

(Autor desconocido por nosotros)

Charlas Doctrinarias

Este es un espacio de formación doctrinaria que contiene charlas ofrecidas por los hermanos de Luz y Vida en las sesiones asignadas especialmente, tres veces al mes, y responden a sus pensamientos y experiencias vividas como espiritistas.

La presente estuvo a cargo de la Subcomisión Juvenil de nuestra institución y se realizó el 28/10/00.

LEY DE TRABAJO

El trabajo es una ley natural, por lo tanto existe una necesidad de trabajar; de hecho cuando un hombre o una mujer pierde su trabajo, siente una gran frustración, profundas depresiones y, en algunos casos, hasta llega a creer que pierde sentido la vida.

Por otro lado el avance de la civilización obliga al hombre a trabajar cada vez más, aumentando las presiones para mejorar sus necesidades y comodidades. Por tal motivo, hay personas que en su ambición de aumentar sus goces, dedican la mayor parte de su tiempo a las ocupaciones materiales, olvidando y algunos ignorando que también el espíritu debe trabajar.

El mundo espiritual nos enseña que el trabajo cumple una doble función. Por una parte, como consecuencia de nuestra naturaleza corporal, es una expiación, y por la otra es un medio de perfeccionar la inteligencia.

El hombre a través del trabajo va agudizando su inteligencia en pos de su subsistencia, su seguridad y su bienestar.

A diferencia del hombre, los animales sólo trabajan en forma acotada a su conservación y esta forma de trabajo es la misma en todas las épocas para su especie, mientras que en el hombre tiene un doble objeto: la conservación del cuerpo y el desarrollo del pensamiento, que luego lo elevará por encima de sí mismo.

Sí bien el trabajo de los animales es limitado a las atenciones de su conservación, son agentes con funciones en las miras del Creador, concurriendo al objetivo final de la naturaleza, que poco a poco el hombre, a través de la observación y la ciencia, va descubriendo.

Existen personas que nacen en familias con un «buen pasar» que podrían prescindir de trabajar durante toda su existencia. Sin embargo, Dios ha confiado en ellos la obligación de ser útiles a sus semejantes, tanto como las posesiones que anticipadamente les fueron asignadas para hacer el bien, ya sea en donaciones, generando fuentes de trabajo, o defendiendo y promoviendo el desarrollo de la ciencia, que son algunas formas de hacer caridad.

Dios no condena a ningún ser a no trabajar. No trabaja quien voluntariamente no quiere hacerlo, ya que Dios nos permite trabajar siempre según nuestras facultades.

Una de las demostraciones de cómo el trabajo eleva el pensamiento, mejora los sentimientos y nos permite ejercer la caridad y solidaridad, podemos observarla en el núcleo familiar, donde los padres deben trabajar por sus hijos y luego que estos se desarrollen, serán ellos quienes trabajarán por sus padres.

En los límites de la ley del trabajo se encuentra el descanso, que también en una ley natural y sirve para reparar las fuerzas del cuerpo y para dejar un poco en libertad a la inteligencia, para que esta se eleve por sobre la materia. Una de las peores acciones del hombre es abu-

sar de su autoridad para imponer a sus subordinados el exceso de trabajo.

El límite de trabajo es el límite de las fuerzas acorde a su naturaleza y a su edad. Por tal motivo, el anciano debe ser sostenido por su familia y en caso de carecer de esta, la sociedad debe ocupar este rol. Para eso se ha instituido la jubilación y la pensión.

Como un ejemplo del mal uso de la riqueza y sus consecuencias en el espíritu, podemos referirnos al texto de «Max el mendigo» del libro El Cielo y el Infierno, de Allan Kardec.

MAX, EL MENDIGO

En una aldea de Baviera murió hacia el año 1850 un viejo casi centenario, conocido bajo el nombre de Tío Max. Nadie conocía con certeza su origen, porque no tenía familia. Hacía medio siglo que, abrumado por enfermedades que le impedían ganarse la vida por el trabajo, no tenía otros recursos que la caridad pública, que disimulaba yendo a vender almanaques y objetos insignificantes en las granjas y castillos.

Se le había dado el apodo de Conde Max, y los niños no le llamaban nunca sino el señor conde; él sonreía sin disgustarse. ¿Por qué este título? Nadie habría podido decirlo; el caso es que era ya una costumbre. Quizá lo fuese por causa de su fisonomía y maneras, cuya distinción contrastaba con sus harapos. Muchos años después de su muerte, se le apareció en sueños a la hija del propietario de uno de los castillos donde recibía hospitalidad en la cuadra, porque él no tenía domicilio, y le dijo: «Gracias os doy de haberos acordado del pobre Max en vuestras oraciones, porque han sido oídas del Señor. ¿Deseáis saber quién soy yo, alma caritativa que os habéis interesado por el desgraciado mendigo?; voy a satisfaceros y será para todos una gran instrucción».

Hizo entonces la relación siguiente, en estos términos:

“Hace cerca de siglo y medio era un rico y poderoso señor de esta comarca; pero vano, orgulloso e infatuado con mi nobleza. Mi inmensa fortuna no servía jamás sino para mis placeres, y apenas bastaba, porque era jugador, disoluto y pasaba mi vida en orgías. Mis vasallos, que creía habían sido creados para mi uso, como los animales de las granjas, eran acosados y maltratados para atender a mis prodigalidades. No atendía sus quejas, como tampoco las de todos los desgraciados y, a mi parecer, debían tenerse por muy honrados satisfaciendo mis caprichos.

Morí en edad poco avanzada, aniquilado por los excesos pero sin haber experimentado ninguna desgracia verdadera; al contrario, todo parecía sonreírme, de suerte que era a los ojos de los demás, uno de los felices de este mundo; mi rango me valió suntuosos funerales. Los amigos de darse buena vida, echaron de menos en mí al fastuoso señor, pero ni una lágrima derramada en mi tumba, ni una plegaria del corazón se dirigió a Dios por mí, y mi memoria fue maldecida por todos aquellos cuya miseria había aumentado. ¡Ah, qué terrible es la maldición de quienes se ha hecho desgraciados! ¡No ha cesado de resonar en mis oídos durante largos años que me parecieron una eternidad! ¡Y cada una de mis víctimas era una nueva figura amenazadora e irónica que se levantaba ante mí y me perseguía sin descanso, sin poder encontrar un rincón oscuro donde ocultarme a su vistas! ¡Ni una mirada de amigo! Mis antiguos compañeros de libertinaje, desgraciados como yo, huían de mí y parecía que me decían con desdén: «Ya puedes pagar nuestros placeres». ¡Oh! ¡Qué caro habría pagado entonces un instante de reposo, un vaso de agua para extinguir la sed ardiente que me devoraba! Pero nada poseía y todo el oro que había sembrado a manos llenas en la tierra, no ha-

bía producido una sola bendición, ni una sola, ¿oyes, hija mía?

En fin, abrumado de fatiga, extenuado como un viajero cansado el término de su ruta, exclamé. «¡Dios mío, ten piedad de mí! ¿Cuándo, pues, acabará esta terrible situación?» Entonces una voz, la primera que oí desde que había dejado la tierra, me dijo: *Cuando tú quieras*. - ¿Qué es preciso hacer, gran Dios? - respondí - decid, me someto a todo. - *Es necesario arrepentirte, humillarte ante los que tú has humillado; ruégales que intercedan por ti, porque la oración del ofendido que perdona es siempre agradable al Señor*. Me humillé, rogué a mis vasallos, a mis servidores, que estaban allí ante mí, y cuyas figuras, cada vez más benévolas, acabaron por desaparecer. Esto fue entonces para mí como una nueva vida; la esperanza reemplazó a la desesperación y di gracias a Dios con todas las fuerzas de mi alma. La voz me dijo enseguida: «¡Príncipe!» Y yo respondí: «No hay aquí otro príncipe que Dios Todopoderoso, que humilla a los soberbios. Perdonadme, Señor, porque he pecado; hacedme el servidor de mis servidores, si tal es vuestra voluntad».

Algunos años más tarde nací de nuevo; pero esta vez en una familia de pobres aldeanos. Mis padres murieron cuando aún era niño, y quedé solo en el mundo y sin apoyo. Gané mi vida como pude, unas veces como obrero, otras como mozo de granja, pero siempre honradamente, porque creía en Dios.

A la edad de cuarenta años, una enfermedad me dejó tullido de todos mis miembros y me fue preciso mendigar durante más de cincuenta años en estas mismas tierras de las cuales había sido dueño absoluto; y recibía un pedazo de pan de las granjas que había poseído, y donde por una amarga irrisión se me dio el apodo del señor conde, muchas ve-

ces bastante feliz por encontrar un abrigo en la cuadra del castillo que había sido mío.

Soñando, me complacía en recorrer este mismo castillo donde había mandado como déspota; ¡cuántas veces en mis ensueños me he visto allí en medio de mi antigua fortuna! Estas visiones me dejaban al despertar un indefinible sentimiento de amargura y pesar; pero jamás una queja salió de mi boca, y cuando quiso llamarme Dios a sí, le he bendecido por haberme dado el valor de sufrir sin murmurar esta larga y penosa prueba, de la cual recibo hoy la recompensa; y a vos, hija mía, os bendigo por haber rogado por mí”.

Comentario final: Es por eso que un amo que fue duro e injusto con sus esclavos, podrá a su vez ser esclavo y sufrir el mal trato que había ejercido con los demás. Y eso será una expiación.

Recuerdos del ayer

El amor está en la tierra,
La paz en el cielo.
La caridad entre nosotros
La tenéis que trabajar,
Pero no con dinero,
Que una palabra de “amor”
También llega al cielo
Ya que todos lo sabemos.
Primero es el amor
Y después el dinero.

(Colaboración enviada por el hno. Salvador Bolta, de Alicante, España. Estos versos fueron oídos de una hermana que desencarnó en 1987 a los 76 años.)

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Feliz mi espíritu de estar una vez más entre ustedes y poder acompañarlos en esta tarde donde han trabajado, dialogado y cambiado opiniones. Soy afecto a este tipo de estudios porque he sido un luchador incansable de la doctrina espiritista; he dado parte de mi vida en tratar de entenderla, comprenderla y poner en práctica lo que la doctrina me ha enseñado. Si bien no es fácil, a veces, poder llevar a cabo todas las enseñanzas que la doctrina nos da - porque al transitar en el mundo Tierra por los distintos dolores, angustias y pesares que se han de padecer, la fe muchas veces tiende a quebrarse-, el verdadero espíritu debe detenerse a pensar un instante y decirse: ¿He sido yo tan perfecto a lo largo de este transitar? ¿He dado de mí lo mejor hacia los demás? ¿He tratado de borrar de mi mente algún mal pensamiento hacia un hermano? ¿He estado al lado de ese hermano que sufre verdaderamente y que sin ser de mi sangre está ahí; le he acompañado? ¿He estado a su lado velando en su enfermedad? ¿Le he brindado a otros hijos que no son mis hijos, el cariño puro que les brindo a ellos? ¿He tendido mi mano desinteresada a aquel hermano que ha caído y no puede levantarse? ¿He dado una sonrisa a aquel ser que vive en la angustia? ¿He tratado de comprender el dolor que pasan mis hermanos en la guerra? ¿Hay alguien de vosotros que considera haber cumplido con todo? Entonces respondan, hermanos míos: ¿Quién soy yo para no pasar un dolor; quién soy para no sufrir lo que un hermano mío sufre? Soy un ser minúsculo que transita por este plano para poder ser mejor; y ser mejor es darse, ser mejor es amar a los demás, ser mejor es tender esa mano desinteresada a tu igual, ser mejor es tener un pensamiento amoroso para todos esos semejantes que sufren. Piensen, hermanos

míos, lo que ha padecido el Maestro Jesús, siendo lo que ha sido: todo amor, todo bondad, todo dulzura. Deténganse a pensar hermanos míos, y ante cada dolor que tengan que pasar, digan: “Dame, Dios mío, la fortaleza para poder cumplir”, y agradezcan porque les brinda la oportunidad de ser cada día mejor. No se puede ser mejor si no se ha sentido el dolor en carne propia; si no se ha sufrido un dolor, no se puede comprender a los que sufren. Sigán luchando por esta doctrina, sigan adelante; que sus sentimientos, hermanos míos, puedan ser cada día más puros, y que vuestro amor hacia los demás florezca.

Ahora podéis hacer las preguntas que deseáis:

Pregunta de una hermana presente: Mi curiosidad es que quieren clonar seres humanos; a los ojos de Dios ¿cómo está visto esto?

Respuesta.: Tú ya lo debes comprender como espíritu que eres, eso no está bien visto a los ojos de Dios. Todo lo que sea manipular la genética no es bueno, Dios es el único que puede crear. El ser humano muchas veces se siente superior y en toda la ciencia que cree saber, deja de lado los sentimientos, el amor, y hace cosas que desde ya, Dios no ve con buenos ojos. Pero todo lo que no está bien visto por nuestro Padre, jamás puede prosperar, jamás podrá llegar el hombre a hacer lo que desea si Dios no lo permite. ¿Entiendes hermano?

P.: Sí, porque si me permites hermanito, ellos piensan matar a esos seres para poder usar esos órganos, y eso es algo horrible.

R.: Exactamente, tú puedes comprender el horror que hay detrás de todo eso, y los seres que puedan llegar a efectuar eso, tendrán que

pagarlo inexorablemente, como aquellos que han cometido aberraciones en el mundo Tierra. Todo eso no es visto por Dios con buenos ojos, ni por los seres superiores; pero aquel que pueda lograr hacer algo así, directamente hermana, tendrá que saldar una deuda muy grande. Pero les repito, siempre estarán aquellos seres que han de ayudar para que no suceda.

Pregunta de otro hermano: Es sobre lo que dicen, que se está clonando cierta especie de animales, con los que hacen un alimento de uso popular y se sospecha que traerá enfermedades, aunque no es nada seguro. Quería saber si lo podemos difundir entre nosotros, por medio del boletín, o de boca en boca.

R.: Hay ciertas cosas, hermano, que los seres del espacio no podemos decir, no sé si podrás entender, pero hay cosas que si Dios cree que deben saberse, han de saberse y ya se encontrará el medio, la forma, para que los seres que habitan el plano Tierra puedan saberlo. Pero si no ha de permitirse, no somos nosotros, los seres del espacio, los encargados de decir sí o no; aunque en cierta manera, te voy a responder como respondí la pregunta de la hermana. Hay cosas que se ponen a hacer ciertos seres que se creen superiores, por saber de ciencias. Todo puede ser analizado minuciosamente por ustedes los espíritas; deben analizar que algo tan hermoso como la creación que ha hecho Dios, jamás puede ser manipulada por el hombre en la Tierra, de ninguna manera. Yo creo que realmente a lo que esos seres quieren llegar es a algo mucho más grande de lo que ustedes pueden imaginar, y Dios no ha de permitirlo, no ha de permitir que ellos verdaderamente lleguen hacer lo que en el fondo pretenden hacer, porque dan a conocer algo, pero en realidad lo que ellos quieren hacer es algo muy superior; superior para ellos, pero aberrante hermano, aberrante como tratar de llegar a un hombre superior, cosa que jamás podrán hacer, de ninguna manera. El mundo Tierra

está para que los seres vengan a cumplir ciertas misiones y no para querer asemejarse a nuestro humilde Padre. Esos seres que hacen esas cosas por el afán de crear otras que, verdaderamente, son aberrantes, tendrán que saldar esa deuda. Todo lo que sea para mejorar la salud del ser humano está permitido por nuestro Padre, la salud, pero nada más, ¿entiendes?, lo otro entra ya en el orden de ciertos seres humanos que no se detienen a pensar en el daño que hacen y pueden llegar a hacer. Jamás Dios ha de permitirlo que ellos pretenden, eso es lo que ustedes, los espíritas, deben estar seguros ha de permitirse; hasta un límite. Todo aquel hermano o hermana que se encuentre en un laboratorio y quiera mejorar la salud del ser humano y lucha por ello, será ayudado, pero de otra forma.

Deben comprenderlo y divulgarlo.

Que Dios permita, hermano, que en esta escuela sigan aprendiendo, que siempre estén seguros, apretando fuertemente uno la mano del otro para ayudarse, para fortalecerse, y no dejen de pensar en todos los hermanos vuestros que sufren en el mundo Tierra, que son muchos más de los que ustedes suponen, muchísimos más. Que vuestro pensamiento pueda des- prender el amor que Dios ha puesto en la esencia de vuestro fruto, que Dios permita que la paz también pueda llegar al mundo Tierra y que el hombre pueda humanizarse un poco más. Doy gracias una vez más por estos momentos que Dios me ha brindado; la felicidad que mi espíritu recibe en este lugar es infinita. Les dejo a cada uno de ustedes una flor de color celeste muy pálido, para que se perfumen y los acompañe.

Hasta siempre.



Para expresar los más atinados y profundos sentimientos, se necesitan muy pocas palabras



La duda trajo el ocaso

Cuentan que un alpinista, desesperado por conquistar una altísima montaña, inició su travesía después de años de entrenamiento, pero quería la gloria sólo para él, por lo tanto subió sin compañeros.

Empezó a subir y se le fue haciendo tarde, y cada vez más tarde, pero no se preparó para acampar, sino que decidió seguir subiendo, hasta que oscureció. La noche cayó con gran pesadez en la altura de la montaña, ya no se podía ver absolutamente nada. Todo era negro, había cero visibilidad, la luna y las estrellas estaban cubiertas por las nubes.

Subiendo por un acantilado, a sólo unos pocos metros de la cima, se resbaló y se desplomó en el aire, cayendo a velocidad vertiginosa. El alpinista sólo podía ver veloces manchas oscuras, y la terrible sensación de ser succionado por la gravedad. Seguía cayendo... y en esos angustiantes momentos, por su mente pasaron todos los episodios gratos, y no tan gratos, de su vida.

Pensaba en la cercanía de la muerte, sin embargo, de repente, sintió el fortísimo tirón de la larga sogas que lo amarraba de la cintura a las estacas clavadas en la roca de la montaña. En ese momento de quietud, suspendido en el aire,

no le quedó más que gritar: “¡Ayúdame Dios mío!”

De repente, una voz grave y profunda, de los cielos le contestó: “¿Qué quieres que haga?”

- “Sálvame Dios mío”.

“¿Realmente crees que yo pueda salvarte?”

- “Por supuesto, Señor”.

“Entonces corta la cuerda que te sostiene”.

Hubo un momento de silencio; el hombre se aferró más aún a la cuerda.

Cuenta el equipo de rescate, que al otro día encontraron a un alpinista colgando muerto, congelado, aferradas sus manos fuertemente a la cuerda ... ¡a tan sólo dos metros del suelo!

◀◀◀◀◀◀

Y vos, ¿qué tan aferrado estás a tu cuerda?
¿Te soltarías?

No dudes nunca de Dios, nunca debes decir que Él te ha olvidado o abandonado. No pienses jamás que Él no se ocupa de ti. Recuerda siempre que Él te sostiene de su mano.

(Autor desconocido por nosotros)

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Cargad vuestra cruz con resignación y entendiendo que ésta es siempre más liviana de lo que debiera ser. Nuestro Padre en su amor infinito, no permite que sea ese peso superior a vuestras fuerzas espirituales. En ella, veréis reflejadas las cruces que en alguna oportunidad de vuestra vida espiritual habéis hecho sufrir con el peso del egoísmo, del desamor o del desinterés

hacia otro hermano vuestro. Orad en los momentos difíciles; ofreced vuestro sincero deseo de fortaleceros y luchad. Hubo un hermano vuestro que llevó su cruz sin merecerlo, sólo lo hizo por amor hacia todos nosotros. Confiemos también en Él, mensajero de paz. Recordad siempre que pese a vuestros defectos, en vuestro espíritu están en germen también todas las virtudes. Empezad a cultivar la tierra para que comiencen a brotar como pequeñas flores. Hasta siempre.

Vuestro humilde hermano

(viene de la página 2)

Incluso si pensamos en las guerras o en ciertas enfermedades, podríamos decir que no son la causa de los males, sino la consecuencia de esos otros atributos negativos que el hombre carga en esta tierra.

Por orgullo se somete, por vanidad se explota, por egoísmo se roba, por indiferencia no se brinda ayuda, por ambición desmedida se mata, por insensibilidad se aniquila, por envidia se atropella, por celos se destruye.

¿Acaso no son estas calamidades los verdaderos males de la Tierra? Por nuestro grado de adelanto, es probable que no esté a nuestro alcance solucionar todos y cada uno de estos males, pero podemos intentar comenzando por nosotros mismos. Y una manera de empezar es afianzando y fortaleciendo nuestra fe en nuestro Padre y en el Maestro Jesús, porque ellos deberán venir a nuestra ayuda para que saquemos de nuestro interior esas malas semillas que aún llevamos dentro.

No importa que una sola existencia no alcance, que sean las que se necesiten, pero tomemos conciencia ahora, y hagámoslo ya. Empecemos de a poco y con confianza, pongamos empeño y sacrificio, ejerzamos la caridad y el amor al prójimo, ayudemos a los que necesitan de nosotros, tengamos conmiseración por el

que sufre, aunque no lo conozcamos, trabajemos para labrarnos una vida provechosa. Entonces, así podremos decir que hoy fue mejor que ayer y que mañana será mejor que hoy.

Me pregunto

Me pregunto con sinceridad: Lo que digo y aprendo, ¿es lo que hago? Y reflexiono, ¿por qué me lo pregunto? Observando el transcurrir de la existencia, se tiene angustias y dolores, consecuencia del propio proceder equivocado. Si comprendo cuanto analizo, actuaría en consecuencia y no habría dolor.

La siguiente pregunta es, ¿deuda de existencias anteriores? Seguramente también.

La reflexión y el análisis sirven para tratar de modificar actitudes, pensamientos y deseos. Modificar **actitudes** hacia todos los seres que conviven permanentemente a nuestro lado; **pensamientos**, en la forma que los utilicemos al servicio del bien y para los que sufren; **deseos**, para intentar a través de ellos, con fervor y sinceridad, que pueda existir armonía e igualdad para todos.

Intentando de alguna forma el cambio, encuentro respuesta a la pregunta, lleva un esfuerzo; bien lo vale. La actitud de trabajar positivamente modifica la conducta y ayuda a pensar con más serenidad, cristalizando los deseos en algo concreto y edificante. Con el cambio de actitud, utilizando los pensamientos, originando buenos deseos, espero poder seguir asimilando para hacer lo que aprendo y digo.

Un hno. de Luz y Vida

Frases

Señor, concédeme valor para soportar las cosas que no puedo cambiar, serenidad para enfrentar las que sí puedo, y sabiduría para distinguir la diferencia.

(Autor desconocido por nosotros)

Los jóvenes hermosos son accidentes de la naturaleza, pero los viejos hermosos, son obras de arte.

(Eleanor Roosevelt)

Las grandes mentes discuten sobre ideas, las mentes promedio discuten sobre hechos; las pequeñas, discuten sobre personas.

(Autor desconocido por nosotros)

Guía Práctica del Espiritista

De Miguel Vives

(Continuación del número anterior)

La luz, la calma, el consuelo y la seguridad del provenir que nos da el conocer el espiritismo, es la parte dulce y de bienestar que nos dan tales conocimientos, pero la corrección que hemos de hacer en nosotros mismos (porque nadie hay perfecto), en combatirnos defectos, y separar superfluidades y perfeccionar la virtud y la humildad, esto nos lleva a una observación y a un trabajo constante: porque si nos extasiáramos en gozar las ventajas que nos trae el espiritismo, y olvidáramos la corrección y la adquisición de virtudes, ¡qué sería de nosotros!

He prescrito reglas y maneras para los presidentes y directores de centros espiritistas, pero yo mismo me digo : Tú, que tantos años has empleado en exhortar y enseñar, ¿has estado oportuno, discreto y abnegado como aconsejas? Lo dudo, sin embargo, yo no puedo afirmar ni negar en este caso, mis hermanos, los que tantos años me han seguido, estos son los que pueden juzgar, yo creo que no me habrán faltado deficiencias, sé que he tenido defectos, sé que caso nunca he estado a la altura de mi cargo, pero suplico a mis hermanos que me perdonen, suplico que me observen, que en lo que vean más: suplico que me observen, que en lo que vean en mí que no sea bastante sano, correcto y caritativo, que si en mis palabras y en mis obras no hay la caridad, la humildad y la justicia que debe haber, me exhorten ellos, y me avisen, pero que lo hagan con caridad, que no olviden, en este caso, que yo les amo y que deseo ser amado por ellos, que me hablen como habla una madre a su hijo, que yo haré lo mismo, y si no les atiendo a la primera vez, que pudiera suceder, siendo tan ruin como soy, que no se

cansen, harán una verdadera obra de caridad. ¿Puedo yo juzgarme a mí mismo? ¿Puedo creer que todo lo hago bien? Pues, para convencerme, necesito vuestro juicio, saber vuestra opinión, pero suplico que sean amables y benévolos conmigo, como yo lo he sido con Uds., que ésta es la verdadera caridad.

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Habré cumplido fielmente mi misión? ¿Habré sido para mis hermanos lo que debía ser? ¿Habré sido bastante agradecido a los beneficios que Vos, Padre mío, me has hecho? Cuando recuerdo los días de mi incredulidad, cuando recuerdo aquellas noches pasadas entre el sufrimiento y la soledad, perdida toda esperanza, perdidos todos los seres queridos, y comparo los días de esperanza, rodeado de verdades y consuelos, dados por aquellos mismos que yo creía perdidos, cuando comparo los bienes inmensos, consoladores, encontrados por medio del espiritismo, mi amor se eleva a Vos, Padre mío, y comprendo que todos cuantos sacrificios y todos cuantos trabajos he practicado en bien de mis hermanos, son muy poca cosa al lado de los bienes que he recibido de Vos. Por eso, con toda mi alma os pido perdón de mis deficiencias, de la falta de abnegación que habré cometido, de mi poca humildad y caridad con mis hermanos, y os pido luz, mucha luz, para que en el poco tiempo que me resta de estar sujeto a la tierra, pueda reparar y corregirme lo que haya en mí de deficiencias, de imperfecciones, para que en mi insignificante misión pueda haberos demostrado mi agradecimiento y mi amor, y en los días aciagos que han de venir, haced Padre mío, bien mío, grandeza mía, que recuerde el Gran ejemplo del Maestro divino, del Se-

ñor de los señores, del puro, del inmaculado Jesús.

¡Ah! Qué dichoso seré si en los días de prueba sé recordarte y amarte, qué dichoso seré si en los días de angustia os sé mirar cuando coronado de espinas subías la cuesta del calvario con la cruz, qué dichoso seré, Señor mío, si en los actos de dolor sé obrar como Vos, sufriendo sin dar pena a nadie y demostrando serenidad y calma, como Vos demostraste en tu crucifixión.... Dame, Señor la verdadera conciencia de la importancia que tiene, para mi progreso, el saber sufrir bien, dame, Señor mío, amor de mi alma, la verdadera conciencia, el verdadero conocimiento de los que significa el ejemplo que nos has legado para nuestro bien, para alivio de nuestras aflicciones, dame la verdadera convicción de lo que puedo alcanzar si soy paciente sufrido, abnegado, caritativo, no para alcanzar méritos, sino para llegar a la tranquilidad de mi espíritu, que desea lo que no hallo en la tierra, aquello que no encuentro aquí, mi espíritu desea amor verdad, fraternidad verdad, indulgencia verdad, y comprendo que para hallar lo que anhela mi espíritu no lo puedo hallar en la tierra, pueda morar entre los que se aman, se toleran, se dispensan y siguen por el camino que Vos nos has trazado, camino que, al fin, nos llevará a las moradas de felicidad.

Hermanos todos: los que dirigís y los que escuchan y aprenden, los que tienen la misión de exhortar y los que siguen según las instrucciones de los del espacio y de los de la Tierra, ámense mucho, tolérense y corrijáanse con indulgencia, fijen todas sus esperanzas en la vida que ha de venir, sean abnegados y caritativos, moral y materialmente, hasta allá donde lleguen vuestras fuerzas, y no duden que, añadiendo a todo esto un gran respeto y admiración al Padre hasta adonde pueda llegar tu admiración, el espíritu de Verdad tendrá su cátedra en

vuestros centros y les enseñará a seguir, prácticamente, al que Dios nos presentó como modelo, y que según sus propias palabras, es el camino, la verdad y la vida, les enseñará a hacer de los centros espiritistas un edén de felicidad, reinará la paz de los justos y sentiremos ya entre nosotros el preludio de la paz que ha de venir, nuestra misión se deslizará tranquila en la tierra, comunicaremos nuestra paz y nuestra esperanza a muchos, seremos la luz del mundo, inspirados y educados por el espíritu de Verdad.

LA TENTACIÓN. SUS MANERAS DE SER Y MODO DE COMBATIRLAS

Así como es muy difícil encontrar en la Tierra ningún ser que en su parte física goce siempre y en todas ocasiones de una salud perfecta, lo es mucho más encontrar un ser verdaderamente equilibrado en su parte moral, nada hay perfecto en este mundo, y así como la atmósfera y la manera de ser, en lo material, tiene una relación muy distinta en la manera de ser de nuestro organismo y nos predispone a ciertas enfermedades, así los elementos espirituales que nos rodean, indagan de tal modo nuestra manera de ser moral, que aprovechan lo más insignificante para desarrollar en nosotros, sufrimientos morales o malestar interior, con el objeto de mortificarnos o detenernos en la vía del progreso, porque los elementos espirituales que constantemente nos rodean, se infiltran y penetran en nosotros, como los elementos atmosféricos crean a nuestro alrededor microbios y otros bacilos que desarrollan enfermedades, cuando lo manera de ser en nuestro físico no se opone a su desarrollo.

Así, pues, debemos estar prevenidos para ahuyentar las influencias espirituales, tanto como las mismas materiales, y así como, por más precauciones que tomemos, no po-

dremos separar del todo las influencias del frío y del calor y otros cambios bruscos, así, tampoco, por más precauciones que tomemos, no podremos hacer, es no caer en lo que a ella nos induzca, y aquí debe estar nuestro método, en esto debemos poner toda nuestra atención y todo nuestro cuidado, aunque esto nos cueste sacrificio. Con los elementos atmosféricos, ¿qué hacemos? En invierno nos abrigamos y en verano nos desabrigamos y buscamos lugares frescos para que no sintamos tanto las molestias de los rigores del tiempo, y si de todos modos hemos de sufrir las molestias del tiempo, nos conformamos y no les damos importancia, sufrimos resignados y procuramos resistir todo lo posible, y decimos esto es el frío o el calor, esto ya pasará, concluyendo por no hacer caso de ello, pues lo mismo debemos hacer con la tentación, porque es un mal inherente a todos, porque no hay ser encarnado que no sufra, porque casi diríamos es una condición precisa y casi me atrevería a afirmar necesaria a nuestro progreso.

Pero entiéndase que la tentación no tiene siempre y en todos los individuos el mismo carácter y las mismas formas, como los grados de virtudes y de defectos son múltiples, varios e infinitos, también son muchas las variedades de tentación. No siempre el espíritu que nos tienta, se vale de incitar deseos y pensamientos malos en nuestro entendimiento, sino que, a veces, penetra en nosotros, y desde dentro de nuestra conciencia, nos hace sentir deseos que parece que son una necesidad satisfacerlos, que estos, lo mismo pueden pertenecer al orden físico, como la sensualidad y las distracciones, recreos, vicios, etc., como deseos de venganza, de crítica, de amor desmedido, o de repugnancia hacia determinadas personas.

Hay seres de bastante rectitud y buenos deseos, en quienes le es muy difícil al espíritu de tinieblas penetrar, ni en su entendimiento, ni en su interior, pero muy a menudo

sucede que estas personas muchas veces a la primera contrariedad, sueltan palabras inconvenientes y dichas con tono áspero, o se excitan por poca cosa, y es que, aunque no sentían ni en su entendimiento ni en su interior, influencia o malestar alguno, el espíritu de tinieblas tenía aquel ser preparado para darle embestida y hacerle caer, y lo lograría o lo ha logrado a la primera ocasión. generalmente, la tentación radica en el entendimiento, por eso se llama así, pero no es esto solo lo que ejecuta el espíritu de tinieblas para hacernos caer.

Sucede, a veces, que el ser siente una tristeza y un malhumor, muchas veces sin motivo aparente, y si lo hay, es a veces tan insignificante, que el mismo individuo se sorprende que motivo tan deleznable le produzca tanto malestar, este estado es más bien posesión que tentación, el espíritu que causa este estado, si no se le resisten mucho, puede hasta no solamente quitar la tranquilidad y poner al individuo en una situación comprometida, sino alterarle la salud. Ya explicare, después, los medios para resistir a este estado. A veces la tentación o posesión, reviste otra forma y es la de prendarse demasiado de otra persona, que, sin saber por qué, se siente hacia ella un afecto injustificado, esta posesión la ejerce el espíritu de tinieblas para hacer cometer injusticias, esto, lo mismo puede suceder entre y dentro de la familia, como al tratar personas extrañas, esta clase de posesión, como la anterior a veces hace sufrir mucho y se necesita mucha fuerza de voluntad para contrarrestarla.

Aquí es cuando debemos recordar las palabras del Señor y Maestro: Velad y orad, es cuando debemos tener el pensamiento muy levantado y ejercer un grande espíritu de justicia, para no separarnos ni en nada ni para nada de lo que sea justo, y si con esto no podemos separar la posesión, no debemos cansarnos de pedir y tener pensamien-

tos elevados y oponer una paciencia y resignación a toda prueba, que con esto el ser encarnado adelanta mucho, estas penas ocultas que, a veces, por nada del mundo el ser comunicaría a nadie, tiene gran merito ante Dios y hacen muy fuerte al espíritu encarnado.

No debe olvidarse nunca que en la Tierra no tendremos jamás paz completa y si llegamos a sentirla alguna vez, durará poco, así, pues, cuando seamos atormentados por estos estados, debemos ser fuertes, resistir y oponer una paciencia, serenidad y calma sin límites, al mismo tiempo no debemos olvidar que, a pesar de la pena que en un momento dado nos puede ocasionar, en un momento dado desaparece y nos quedamos tan tranquilos como si nada hubiese sucedido, esta es la causa de estos cambios tan súbitos en la lucha que hay entre los espíritus que nos aman y los que nos aborrecen, por eso nunca debemos desconfiar de los seres del espacio que nos aman, al contrario, debemos confiar mucho en ellos y pedirles y suplicarles su protección cuando nos veamos en apuros, que mucho hacen para nosotros si nos ponemos en condiciones para recibirlos o para recibir de ellos la influencia necesaria en nuestras necesidades.

La tentación del pensamiento no nos causa tanta pena como la posesión, debemos combatirla, extirpando pasiones, vicios y deseos ilícitos; esta tentación la conoce todo el mundo menos los que están dominados por la incredulidad, pero los que en algo creemos respecto a la vida venidera, todos la conocemos. En esta tentación, el espíritu de tinieblas empieza por hacer el pensamiento y el deseo ilícito, promover sensaciones y excitar deseos si se le presenta la ocasión; en esta tentación se debe cerrar el pensamiento a toda idea que sea una infracción de la ley divina, y si a pesar de la resistencia, el pensamiento continúa excitado, debemos colocarnos en lugar de la víctima y reflexio-

nar si nos agradaría a nosotros que nos robaran lo que es sagrado y de grande estima para nosotros, y entonces colocarnos en el terreno de lo justo.

Parece que es por demás, tratar estos asuntos entre espiritistas, pero no es así. Cuando entramos en el Espiritismo no somos seres perfectos, muy al contrario; a veces tenemos grandes defectos que combatirnos; y mucho más cuando el espíritu de tinieblas, que es el que nos dominaba mientras permanecemos entregados sólo a las cosas del mundo, no quiere separarse de nosotros y se aferra a lo que él había dominado hasta entonces.

A veces, sucede, y este fenómeno pasa a la mayoría de los que entran en el Espiritismo, que al momento de conocerlo sienten tan vivos deseos de ser el hombre o la mujer nueva, que toman derroteros y echan de sí deseos ilícitos; forman grandes resoluciones de hacer vida nueva y lo consiguen; dura algún tiempo esta determinación y se limpian de todo; pero después de algún tiempo, la impresión del principio va extinguiéndose y vuelven a sentir, poco a poco, los mismos deseos, y, a veces, el espíritu que dominaba antes, vuelve a tomar posesión de su antigua morada y vuelven a caer en lo de antes; si entonces el espiritista no se escuda en la oración y en el amor, en la caridad y un fuerte deseo de ser libres, son, a veces, peores las últimas cosas que las primeras: por eso hemos visto a muchos que han empezado y no continuado, y si mal estaban antes de empezar, después han estado peor.

A los que más les sucede esto, es a los que han sido muy aferrados a los intereses o sea al dinero; esta pasión es muy difícil de desterrar y la más costosa de corregir: de manera que, al egoísta o interesado le es muy difícil, por no decir imposible, entrar en el espiritismo y sostenerse en él.

(Continuará en el próximo número)

Carta de una nieta a su abuela

El peso de la cruz

“Hoy será un día feliz”

Suaves gotas de rocío recorren tus mejillas inmóviles. Una aureola de luz te abraza para vestirte de gala, y escucharás el canto de la cigarra cuando el febo haya nacido, y las estrellas hayan fallecido, al igual que la luna que descansará oculta en una nube blanca como la pureza.

Hoy será un día feliz, las florecillas regarán el ambiente con su aroma, perfumando las tristes mañanas en las que el viento está furioso. Las oí hablar en el jardín.

Una campana da comienzo al día, donde un pequeño filósofo a quien llamó niño, reciba un obsequio nuevo, donde quizás un alma se encuentre en soledad, pidiendo abrigo; donde quizás una frase de amor selle la tarde; donde quizás un ángel nos susurre una palabra de aliento al oído; donde quizás alguien tenga ansias de buscar la libertad; donde quizás como otro día, debemos afilar nuestra espada y lustrar nuestras botas.

Hoy será un día feliz, hoy saldré a explorar la vida y traeré el hombro lleno de tesoros y el alma llena de sueños.

¡Hoy será un día feliz!

◀ Con todo el amor y cariño que no se puede expresar con palabras, y que merecés. ▶

*18/05/2001 - María Laura Urzanquir,
de Luz y Vida*

Un joven ya no daba más con sus problemas; cayó de rodillas rezando: «Señor, no puedo seguir con mi cruz, es demasiado pesada». El Señor, como siempre, acudió a su llamado y le contestó: «Hijo mío, si no puedes llevar el peso de tu cruz, guárdala dentro de esa habitación. Después, abre esa otra puerta y escoge la cruz que tu quieras».

El joven suspiró aliviado, «gracias Señor», dijo e hizo lo que le había indicado.

Al entrar al otro cuarto vio muchas cruces, algunas tan grandes que no les podía ver la parte superior. En eso divisó una pequeña cruz apoyada sobre un extremo de la pared.

«Señor», susurró, «quisiera esa que está allá», y el Señor le contestó: «Hijo mío, esa es la cruz que acabas de dejar».

Cuando los problemas de la vida nos parecen abrumadores, siempre es útil mirar a nuestro alrededor y ver las cosas con las que se enfrentan los demás.

Verás que debes considerarte más afortunado de lo que te imaginas.

(Autor desconocido por nosotros)

El que pierde dinero, pierde mucho; el que pierde un amigo, pierde mucho más. El que pierde la fe, lo pierde todo.

(Eleanor Roosevelt)

Solo es útil el conocimiento que nos hace mejores.

(Santo Tomás)

Revista Espírita

Diario de Estudios Psicológicos

Publicado bajo la dirección de Allan Kardec

Enero de 1859

CARTA A SU ALTEZA, EL PRÍNCIPE G.

Príncipe:

Vuestra Alteza me honró dirigiéndome varias preguntas referentes al Spiritismo; voy a intentar responderlas según todo lo que me permita el estado de los conocimientos actuales sobre la materia, resumiendo en pocas palabras lo que el estudio y la observación nos enseñaron al respecto. Esas cuestiones reposan sobre los principios de la propia ciencia; para dar mayor claridad a la solución, es necesario tener esos principios presentes en el pensamiento. Permítame, pues, tomar el tema desde un punto más alto, colocando como preliminares, ciertas proposiciones fundamentales que servirán de respuesta a algunas de vuestras preguntas.

Hay, fuera del mundo corporal visible, seres invisibles que constituyen el mundo de los espíritus. Estos no son seres a parte, sino las propias almas de aquellos que

vivieron en la Tierra o en otras esferas, y que ya dejaron sus envoltorios materiales.

Los espíritus presentan todos los grados de desarrollo intelectual y moral. En consecuencia, hay buenos y malos, esclarecidos e ignorantes, livianos, mentirosos, bellacos, hipócritas, que intentan engañar e inducir al mal, como los hay también muy superiores en todo, que no pretenden nada más que hacer el bien. Esa distinción es un punto capital.

Los espíritus nos circundan sin cesar, con nuestro desconocimiento dirigen nuestros pensamientos y nuestras acciones, y tal vez influyen sobre los acontecimientos y los destinos de la humanidad.

Los espíritus, frecuentemente, testimonian su presencia por los efectos materiales. Esos efectos nada tienen de sobrenatural, sólo nos parece así porque descansan sobre bases que están fuera de las leyes conocidas de la materia. Una vez conocidas esas bases, el efecto entra en la categoría de los fenómenos naturales, y es así que los espíritus pueden actuar sobre los cuerpos inertes y hacerlos mover sin el concurso de nuestros agentes exteriores. Negar la existencia de agentes desconocidos, únicamente porque no se comprenden, sería colocar límites al poder de Dios y creer que la naturaleza nos dice su última

palabra. Todo efecto tiene una causa, nadie lo niega; entonces es ilógico negar la causa únicamente porque es desconocida.

Si todo efecto tiene una causa, todo efecto inteligente debe tener una causa inteligente. Cuando se ve el brazo del telégrafo hacer señales que responden a un pensamiento, de eso se concluye que no es que los brazos sean inteligentes, sino que una inteligencia los hace mover. Lo mismo ocurre con los fenómenos espíritas. Si la inteligencia que los produce no es la nuestra, es evidente que ella está afuera de nosotros.

En los fenómenos de las ciencias naturales, se actúa sobre la materia inerte, que se manipula a voluntad; en los fenómenos espíritas se actúa sobre inteligencias que tienen su libre albedrío, y no están sometidas a nuestra voluntad. Existe, pues, entre los fenómenos usuales y los fenómenos espíritas, una diferencia radical en cuanto al principio, por eso la ciencia común es incompetente para juzgarlos.

El espíritu encarnado tiene dos envoltorios, uno material que es el cuerpo, y otro semi-material e indestructible que es el periespíritu. Dejando el primero, conserva el segundo que constituye para él, una especie de cuerpo, pero cuyas propiedades son esencialmente diferentes. En su

estado normal, es invisible para nosotros, pero puede tornarse momentáneamente visible, e incluso, tangible: tal es la causa del fenómeno de las apariciones.

Los espíritus no son, pues, seres abstractos, indefinidos, sino seres reales y limitados, tienen su propia existencia, piensan y actúan en virtud de su libre albedrío. Están por todas partes, a nuestro alrededor, pueblan los espacios y se transportan con la rapidez del pensamiento.

Los hombres pueden entrar en relación con los espíritus y de ellos recibir comunicaciones directas por medio de la escritura, por la palabra y por otros medios. Los espíritus, estando a nuestro lado y pudiendo venir a nuestro llamado, pueden por ciertos intermediarios, establecer comunicaciones con ellos, como un ciego puede hacerlo con las personas que él no ve.

Ciertas personas están dotadas más que otras, de una aptitud especial para transmitir las comunicaciones de los espíritus: son los médiums. El papel del médium es el de un intérprete; es un instrumento del cual se sirven los espíritus. Ese instrumento puede ser más o menos perfecto, y de ahí las comunicaciones más o menos fáciles.

Los fenómenos espíritas son de dos órdenes: las manifestaciones físicas y ma-

teriales, y las comunicaciones inteligentes. Los efectos físicos son producidos por espíritus inferiores; los espíritus elevados no se ocupan de esas cosas, como nuestros sabios no se ocupan de hacer grandes esfuerzos físicos: su papel es el de construir por medio del raciocinio.

Las comunicaciones pueden emanar tanto de espíritus inferiores, como de espíritus superiores. Se reconocen los espíritus, al igual que los hombres, por su lenguaje. El de los espíritus superiores es siempre serio, digno, noble y de marcada benevolencia; toda expresión trivial o inconveniente, todo pensamiento que choque a la razón o al sentido común, que denote orgullo, acrimonia o malevolencia, necesariamente emana de un espíritu inferior.

Los espíritus elevados no enseñan más que cosas buenas; su moral es la del Evangelio, no predicán más que la unión y la caridad, y jamás engañan. Los espíritus inferiores dicen cosas absurdas, groseras y frecuentemente, también mentiras.

La bondad de un médium no consiste solamente en la facilidad de las comunicaciones, sino, sobre todo, en la naturaleza de las comunicaciones que recibe. Un buen médium es aquel que simpatiza con los buenos espíritus y no recibe sino buenas comu-

nicaciones.

Todos tenemos un espíritu familiar que se liga a nosotros desde nuestro nacimiento, nos guía, nos aconseja y nos protege; ese espíritu es siempre bueno.

Además del espíritu familiar, hay espíritus que son atraídos hacia nosotros por la simpatía que sienten por nuestras cualidades y nuestros defectos, o por antiguos afectos terrenos. De donde se deduce que, en toda reunión hay una multitud de espíritus más o menos buenos, según la naturaleza del medio.

¿Pueden los espíritus revelar el futuro?

Los espíritus no conocen el futuro sino en razón de su elevación. Los que son inferiores no conocen siquiera el propio, con más razón, menos van a conocer el de los otros. Los espíritus superiores lo conocen, pero no les está siempre permitido revelarlo. En principio, y por un designio muy sabio de la Providencia, se nos debe ocultar el futuro; si lo conociésemos, nuestro libre albedrío se vería trabado por ese motivo. La certeza de un suceso nos sacaría el deseo de hacer algo, porque no veríamos la necesidad de abocarnos al trabajo; la certeza de una infelicidad nos descorazonaría. Incluso hay casos en que el conocimiento del futuro puede ser útil,

pero de ellos jamás podemos ser jueces: los espíritus nos lo revelan cuando lo creen oportuno y tienen el permiso de Dios. Lo hacen espontáneamente y no a pedido nuestro. Es necesario esperar con confianza la oportunidad y, sobre todo, no insistir en caso de negarse, pues de lo contrario, se corre el riesgo de relacionarse con espíritus livianos que se divierten a costa de nosotros.

¿Pueden los espíritus guiarnos por consejos directos, en las cosas de la vida?

Sí, ellos pueden y lo hacen voluntariamente. Esos consejos nos llegan diariamente por los pensamientos que nos sugieren. Frecuentemente hacemos cosas que atribuimos al mérito, y que no son, en realidad, más que el resultado de una inspiración que nos transmitieron. Ahora, como estamos rodeados de espíritus que nos solicitan, unos en un sentido y otros en otro, tenemos siempre nuestro libre albedrío para guiarnos en la elección, que será feliz para nosotros cuando le damos preferencia a nuestro buenjuicio.

Además de esos consejos ocultos, se puede tener los directos por un médium; pero este es el caso donde hay que recordar los principios fundamentales que emitimos a toda hora. La primera cosa a considerar es la calidad del

médium. El que sólo tiene buenas comunicaciones, el que, por sus cualidades personales no simpatiza más que con buenos espíritus, es un ser precioso del cual se pueden esperar grandes cosas, si encima es secundado por la pureza de sus propias instrucciones y estas se toman convenientemente, digo más, es un instrumento providencial.

El segundo punto, que no es menos importante, consiste en la naturaleza de los espíritus a los cuales se dirigen, y no hay que creer que el primero que llega puede guiarnos útilmente. El que viese en las comunicaciones espíritas, sólo un medio de adivinación, y en un médium sólo una especie de lector de la suerte, se engañará por completo. Es necesario considerar que tenemos, en el mundo de los espíritus, amigos que se interesan por nosotros, más sinceros y más devotos que aquellos que adoptan ese título en la Tierra, y que no poseen ningún interés en adularnos y engañarnos. Además de nuestro espíritu protector, son parientes o personas por las cuales hemos sentido afecto en su vida, o espíritus que quieren nuestro bien por simpatía. Aquellos vienen voluntariamente cuando son llamados, y también vienen sin que sean llamados; frecuentemente los tenemos a nuestro lado. Son aquellos

a los cuales podemos pedirles consejos por la vía directa de los médiums. Lo hacen, sobre todo, en la intimidad, en el silencio y cuando no viene a perturbarlos ninguna influencia. Además, son muy prudentes y no hay que temer de su parte ninguna indiscreción inapropiada; ellos se callan cuando hay oídos de más. Lo hacen de mejor agrado todavía, cuando están en comunicación frecuente con nosotros; como ellos no dicen las cosas más que con un propósito y según la oportunidad, es necesario esperar su voluntad y no creer que, a primera vista, van a satisfacer a todos nuestros pedidos. Ellos quieren demostrarnos con eso, que no están a nuestras órdenes.

La naturaleza de las respuestas depende mucho del modo como se formulan las preguntas; hay que aprender a conversar con los espíritus, como se aprende a conversar con los hombres: en todas las cosas se necesita experiencia. Por otra parte, el hábito hace que los espíritus se identifiquen con nosotros y con el médium, los fluidos se combinan y las comunicaciones son más fáciles. Entonces, se establece entre ellos y nosotros, verdaderas conversaciones familiares; lo que no dicen un día, lo dicen al otro. Ellos se habitúan a nuestra manera de ser, como nosotros a la suya;

estamos más cómodos recíprocamente. En cuanto a la inteligencia de los malos espíritus y de aquellos que engañan, que representan un gran escollo, la experiencia enseña a combatirlos y siempre pueden evitarse. Si no se los pone en evidencia, sólo vienen donde saben perder su tiempo.

¿Cuál puede ser la utilidad de la propagación de las ideas espi-rítas?

El Espiritismo, siendo la prueba palpable y evidente de la existencia, de la individualidad y de la inmortalidad del alma, es la destrucción del materialismo: esa negación de toda religión, esa plaga de toda sociedad. La cantidad de materialistas que fueron conducidos a ideas más saludables es considerable y aumenta todos los días; sólo eso sería un beneficio social. Él no prueba solamente la existencia del alma y su inmortalidad, muestra el estado feliz o infeliz de ellas según los méritos de esta vida. Las penas y las recompensas futuras no son más una teoría, son un hecho patente que tenemos ante nuestros ojos. Ahora bien, como no hay religión posible sin la creencia en Dios, en la inmortalidad del alma, en las penas y recompensas futuras, si el Espiritismo conduce a esas creencias que estaban apa-

gadas, de eso resulta que es el auxiliar más poderoso de las ideas religiosas. Da la religión a aquellos que no la tienen, la fortifica en aquellos que están vacilantes, consuela por la certeza del futuro, hace aceptar con paciencia y resignación las tribulaciones de esta vida, y aleja del pensamiento del suicidio, pensamiento que se repele naturalmente cuando se ve sus consecuencias. He ahí por qué aquellos que penetran en esos misterios están felices con eso, para ellos es una luz que disipa la ignorancia y la angustia de la duda.

Si consideramos ahora la moral que los espíritus superiores enseñan, ella es toda evangélica, es decir, todo. Toma la caridad cristiana en toda su sublimidad, y hace más aún, muestra la necesidad de la felicidad presente y futura, porque las consecuencias del bien y del mal que hicimos están allí, delante de nuestros ojos. Conduciendo a los hombres hacia los sentimientos de sus deberes recíprocos, el Espiritismo neutraliza el efecto de las doctrinas subversivas del orden social.

¿Esas creencias no pueden ser un peligro para la razón?

¿Acaso todas las ciencias no proveyeron su cuota en las casas de los alienados? ¿Es preciso condenarlas por eso?

¿No están las creencias religiosas ampliamente representadas allí? ¿Sería justo, por eso, proscribir la religión? ¿Se conocen todos los locos que producen el miedo al diablo? Todas las grandes preocupaciones intelectuales llevan a la exaltación y pueden actuar perjudicialmente sobre un cerebro débil; tendrían fundamento ver en el Espiritismo un peligro especial a ese respecto, si este fuera la causa única o preponderante de los casos de locura. Se hace mucho ruido con dos o tres casos, a los cuales no se prestaría ninguna atención en otra circunstancia; ni siquiera se toman en cuenta las causas conducentes anteriores. Yo podría citar otras, en las cuales las ideas espi-rítas, bien comprendidas, detuvieron el desarrollo de la locura. En resumen, el Espiritismo no ofrece, en ese aspecto, más peligro que las mil y una causas que la producen diariamente; y digo más aún, que él las ofrece en menor grado, puesto que él transporta en sí mismo su correctivo, y que puede, por la dirección que le da a las ideas, por la calma que proporciona al espíritu de aquellos que lo comprenden, neutralizar el efecto de causas extrañas. La desesperación es una de esas causas; ahora bien, haciéndonos el Espiritismo encarar las cosas más lamentables con sangre fría y

resignación, nos da la fuerza para soportarlas de esa manera y con coraje, y atenúa los funestos efectos de la desesperación.

¿Las creencias espíritas no son la consagración de las ideas supersticiosas de la antigüedad y de la Edad Media?

¿Las personas sin religión acaso no tachan de superstición a la mayoría de las creencias religiosas? Una idea no es supersticiosa sino porque es falsa; deja de serlo si se torna una verdad. Está probado que en el fondo de la mayoría de las supersticiones, hay una verdad ampliada y desnaturalizada por la imaginación. Ahora bien, sacarle a esas ideas todo su aparato fantástico y no dejar más que la realidad, es destruir la superstición: tal es el efecto de la ciencia espírita, que deja al desnudo lo que hay de verdadero o falso en las creencias populares. Por mucho tiempo, las apariciones fueron consideradas como una creencia supersticiosa; hoy, que son un hecho probado, y más que eso, perfectamente explicado, ellas entran en el dominio de los fenómenos naturales. Sería inútil condenarlas, pues eso no impediría que se produjeran; mas aquellos que toman conocimiento de ellas y las comprenden, no sólo no se amedrentan sino que quedan satisfechos con ellas, a tal punto que aquellos que no las han tenido, desean experi-

mentarlas. Los fenómenos incomprendidos dejan el campo libre a la imaginación, son la fuente de una multitud de ideas accesorias, absurdas, que degeneran en superstición. Muestran la realidad, explican la causa, y la imaginación se detiene en el límite de lo posible; lo maravilloso, lo absurdo y lo imposible desaparecen, y con ellos la superstición. Tales son, entre otras, las prácticas cabalísticas, la virtud de los signos y de las palabras mágicas, las fórmulas sacramentales, los amuletos, los días nefastos, las horas diabólicas, y tantas otras cosas de las cuales el Espiritismo, bien comprendido, demuestra el ridículo.

Tales son, Príncipe, las respuestas que hallé el deber de hacer a las preguntas que me habéis dado la honra de dirigirme. Feliz si ellas pueden corroborar las ideas que Vuestra Alteza ya posee sobre esas materiales, y puede llevaros a profundizar una cuestión de tan alto interés. Más feliz aún, si mi ayuda ulterior puede ser para vos de alguna utilidad.

Con mi más profundo respeto, soy de Vuestra Alteza, su muy humilde y muy obediente servidor,

Allan Kardec

La importancia de las palabras

Las siete palabras más importantes son:

He cometido un error, lo siento mucho.

Las seis palabras más importantes son:

Tú has hecho un buen trabajo.

Las cinco palabras más importantes son:

Dime cuál es tu opinión.

Las cuatro palabras más importantes son:

¿Podrías tu, por favor...?

Las tres palabras más importantes son:

¿Cómo puedo ayudarte?

Las dos palabras más importantes son:

¡Muchas gracias!

La palabra más importante es:

AMAR.

(Colaboración acercada por una hna. de Luz y Vida, de autor desconocido por nosotros)

Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente. El poder de la causa inteligente está en relación a la grandeza del efecto.

Allan Kardec

Publicaciones Recibidas

Las publicaciones recibidas al cierre de nuestra edición son las siguientes:

- ∨ A Voz do Caminho Nº 11, 12 y 13.
- ∨ Constancia Nº 3196.
- ∨ Despertar de la Conciencia Nº 15.
- ∨ El Consolador Nº 5.
- ∨ El Gran Corazón Nº 168 y 169.
- ∨ Horizonte de Luz Nº 81/82
- ∨ Informare Nº 5.
- ∨ Komunikoj Nº 101.
- ∨ La Hora de la Verdad Nº 150, 151 y 152.
- ∨ La Idea Nº 611.
- ∨ Libro: "La Luz de la Verdad" de Amalia D. Soler, enviado por C.E.A.
- ∨ Macaé Espírita Nº 299/300
- ∨ Material doctrinario enviado por Emiliano Casado.
- ∨ Material doctrinario remitido por el Grupo Esp. Luz, Ciencia y Amor de Jaen, España.
- ∨ Meditando Nº 60, 61 y 62.
- ∨ O Espírita Mineiro Nº 259 y 260.
- ∨ Perseverancia Nº 8.
- ∨ Publicaciones e impresos

varios enviados por Idemar Correa, Rogerio Coelho y Geraldo de Oliveira de Brasil.

- ∨ S.E.I. Nº 64.
- ∨ Terra Azul Nº 16.

Actividades del Movimiento Espírita

Estas son algunas de las actividades doctrinarias realizadas por el movimiento espírita al cierre de nuestra edición:

- 1/4: Disertación en la Asoc. Espiritista "La Fraternidad" sobre el tema: "*Espiritismo: sabiduría para el ser humano*" a cargo de Carlos N. Fontinovo, en conmemoración del 121º aniversario de su fundación.
- 6/4: Ciclo cultural en F.A.de M.E.: conferencia a cargo de María E. de Ambrosio sobre el tema: "*La inteligencia emocional*".
- 14/4: 66º Asamblea de la F.E.J.A. en la Asoc. Esp. "Luz y Verdad". Tematizado: "*El Espiritismo como expresión de la ciencia divina*:"
 - a) *La sociedad espírita como institución.*

b) *La sociedad espírita como escuela de almas.*"

- 28/4: Acto por el 20º aniversario de la agrupación juvenil "*Carlos Guerrero*" y del periódico "*Horizonte de Luz*" de la Soc. Espírita "Juan Lastra" y disertación a cargo de Jorge Quintans.
- 26/5: Conferencia pública dictada por Juan A. Durante sobre el tema: "*La paranormalidad psíquica y el Espiritismo*" en la Asoc. Esp. "La Fraternidad".

Instituciones que celebran su aniversario

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros votos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron un nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

"**La Fraternidad**", de Capital Federal, fundada el 1º de abril de 1880.

"**Progreso Espírita**", de Capital Federal, fundada el 3 de abril de 1927.

"**Corazón y Paz**", de Rosario, fundada el 5 de abril de

1966.

"**Amor y Ciencia**", de Capital Federal, fundada el 8 de abril de 1953.

"**Amalia Domingo y Soler**", de Mar del Plata, fundada el 17 de abril de 1943.

"**Evolución**", de Córdoba, fundada el 22 de abril de 1934.

"**Amalia Domingo y Soler**", de 25 de Mayo, Buenos Aires, fundada el 22 de abril de 1957.

"**Pancho Sierra**", de Mar del Plata, fundada el 23 de abril de 1946.

"**Rafael de Aguiar**", de San Nicolas, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 2 de mayo de 1972.

"**Hermano David**", de Río Segundo, Córdoba, fundada el 4 de mayo de 1969.

"**Taller de los Humildes**", de Capital Federal, fundada el 22 de mayo de 1938.

"**Con los Brazos Abiertos**", de Valentín Alsina, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 24 de mayo de 1974.

"**Allan Kardec**", de Avellaneda, Pcia de Buenos Aires, fundada el 1° de junio de 1945.

"**Cosme Mariño**", de Barradero, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 3 de junio de 1951.

"**Te Perdono**", de La Pata, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 6 de junio de 1908.

"**Amor y Fe**", de Capital Federal, fundada el 7 de junio de 1986.

"**Luz, Justicia y Caridad**", de Capital Federal, fundada el

8 de junio de 1924.

"**Rosarito Luna**", Pcia. de La Rioja, fundada el 8 de junio de 1979.

"**Por el Espiritismo hacia el Amor**", de Capital Federal, fundada el 10 de junio de 1955.

"**Confederación Espiritista Argentina**", fundada el 14 de junio de 1900.

"**Juan Lastra**", de Claypole, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 19 de junio de 1962.

"**Sublimación**", de Ushuaia, Tierra del Fuego, fundada el 22 de junio de 1987.

"**Felipe Senillosa**" de Pergamino, Pcia de Buenos Aires, fundada el 23 de junio de 1907.

"**Luz y Vida**" de San Fernando, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 23 de junio de 1911.

"**Allan Kardec**" de Mar del Plata, Pcia de Buenos Aires, fundada el 27 de junio de 1937.

"**Luz y Verdad**", de San Justo, Pcia. de Buenos Aires, fundada el 30 de junio de 1979.

A todas ellas les enviamos por este medio, nuestro saludo y reconocimiento por la importante tarea que vienen realizando en pos del ideal espírita.

Donaciones del Taller de Costura

Las hermanas del Taller de Costura de nuestra institución han efectuado envíos de prendas nuevas (conjuntos de jog-gins, remeras para niños, etc.), e

alimentos no perecederos y artículos varios donados para tal fin, a nuestros ahijados de las siguientes escuelas: N° 4163 del Pje. Santa Cruz, Rosario de la Frontera, Pcia. de Salta; N° 1019 del Pje. El Campanal, Vera, Pcia. de Santa Fe y N° 6361 del Pje. Colmena, Km. 124, Pcia. de Santa Fe.

Además siguen confeccionando más conjuntos de jog-gins, clasificando ropa donada y tejiendo a mano y a máquina pullóveres, bufandas, etc. y preparando nuevos envíos para ser destinados a las mismas escuelas y también a niños y adultos de otros lugares.

Las reuniones se realizan todos los jueves a partir de las 10,00 horas. Para mayor y mejor información, comunicarse al teléfono/fax de Luz y Vida: 4957-5633.

Actividades Doctrinarias

La Comisión Experimental informa que durante los meses de abril, mayo y junio del corriente, se realizaron las siguientes actividades doctrinarias:

- *Temas de estudio*

Se estudiaron los párrafos I al V inclusive, del tema: "**Introducción al estudio de la doctrina espírita**", de "El Libro de los Espíritus" de Allan Kardec.

Las próximas reuniones para continuar analizando los párra-

fos del mismo tema, se realizarán los 2º martes, 4º viernes y 3º sábados de cada mes, a las 14,30; 19,00 y 16,00hs. respectivamente, en nuestra asociación.

Recordamos a los hermanos que en estas sesiones, los mismos pueden preparar y formular preguntas al guía espiritual sobre distintos temas doctrinarios o de actualidad que se relacionen con la doctrina.

• *Taller doctrinario*

En el taller doctrinario correspondiente a los meses de abril y junio se analizaron los párrafos 135 a 141, extraídos de «El Libro de los Espíritus».

Los siguientes talleres se efectuarán los 2º viernes, 4º martes y últimos sábados de los meses de agosto y octubre del corriente, en los horarios descriptos más arriba.

• *Charlas doctrinarias*

Hermanos de Luz y Vida ofrecieron las siguientes charlas doctrinarias:

11/05: **“Conocer la existencia de la doctrina espírita. Sus enseñanzas y aplicación”**, a cargo de Rubén Fraguaglia.

22/05: **“Las leyes morales”**, a cargo de Carmen Rius.

26/05: **“Mediumnidad, Generalidades”**, a cargo de Omar Garbi.

Se publicará por este medio un resumen del contenido de estas disertaciones para compartirlas con nuestros hermanos del Ideal.

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unirnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor.

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

Asimismo, esta Comisión informa que las próximas exposiciones se efectuarán en los mismos días y horarios del taller doctrinario, pero en los meses correspondientes a julio, septiembre y noviembre del corriente año.

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados.»

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

Boletín Luz y Vida por e-mail

Envía a la Asociación Espiritista Luz y Vida, tu e-mail, que te haremos llegar el Boletín Luz y Vida trimestralmente.

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 2do. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs. Comisión Experimental: 2do. domingo 11,00 hs. Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er sábado desde las 18,30 hs.	Subcomisión de Fiesta: 2do. domingo, a partir de las 12,00 hs. Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 11,00 hs.
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Sesiones	<u>Primera semana</u>	<u>Segunda semana</u>	<u>Tercera semana</u>	<u>Cuarta semana</u>
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre) Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.